

▷ Admite el gobierno de Videla

No cede la inflación en Argentina: 150% *24-10-78*

BUENOS AIRES, 23 de octubre (EFE). — La inflación no cede en Argentina: en 1976 fue del 444.1 por ciento y en 1977 de 173.3, en tanto en lo que va del año se ha elevado a 107.3 por ciento, lo que hace temer, por su progresión, que este año se llegue casi al 150 por ciento.

Han sido las propias autoridades las que han llamado la atención sobre esta situación, corroborando las apreciaciones de empresarios, los cuales ven con aprehensión que las medidas dispuestas no han dado los resultados que tan optimistamente se esperaban.

"La reducción del fenómeno inflacionario no ha sido lo rápida que hubiéramos deseado", sentenció el comandante en jefe del ejército y miembro de la junta militar, general Roberto Viola, al requerírsele una opinión al respecto.

Funcionarios del Palacio de Hacienda han insistido en que

la inflación obedece a "fenómenos de alto contenido psicológico".

El ministro de Economía, José Martínez de Hoz, por su parte, señaló en junio pasado que la inflación heredada tenía como causa el tratar de llevar a cabo la mayor inversión pública con el menor aporte impositivo, supliéndose el faltante con la emisión.

Así fue como se dispuso que la Tesorería dejara de ser causa de la inflación, al prescindir de los préstamos o "adelantos" del Banco Central.

En agosto del año pasado, el secretario de Estado previno que el ingreso de créditos externos generaba una emisión idéntica a los "adelantos" del Banco Central.

A juicio de los analistas nada se ha innovado y "aunque con nuevo collar, el perro es el mismo".

Los empresarios argentinos concuerdan en la tesis de que la multiplicación de los costos

financieros lleva a la multiplicación de los precios.

Sin embargo el Banco Central —según las fuentes empresariales— no "comulga" con esta lógica operación avalada por la realidad, y suscita tenazmente que "las tasas de interés elevadas son un antídoto contra la inflación".

Los indicadores señalan que desde agosto pasado, el índice del costo de la vida parecía estacionarse en un 6.5 por ciento promedio, mientras los precios mayoristas están dos o tres puntos arriba.

En forma persistente, la conducción económica ha enfatizado que respecto a la inflación el "50 por ciento de la responsabilidad" es empresarial.

Cabe señalar que en los últimos tres meses del año, los quebrantos empresariales oscilaron entre los 11.5 y 12 millones de dólares, involucrando en su mayoría a empresarios industriales medianos.

Como paliativo a las medi-

das gubernamentales, los sectores mayoritarios que subsisten con un salario mensual que bordea los 100 dólares, han hecho reaparecer en los almacenes de barrio las "libretas".

Los dependientes se están viendo obligados a conceder "crédito" ante la diaria alza de precios y la gradual desaparición de compradores.

La pérdida del valor adquisitivo se traduce, además, en la poca consistencia del peso argentino, llegándose a la paradoja de ofrecer millonarios premios en dólares.

La lotería de la provincia del Chaco, mil kilómetros al norte de Buenos Aires, ofrece su premio mayor en moneda estadounidense, y a ello se suma el no menos sorprendente anuncio del intendente municipal de la capital rioplatense, de un presupuesto provincial en dólares para 1979.

Como corolario de lo anterior y ante una concurrencia de financistas locales, el ministro de Economía anunció el plan de obras públicas para los próximos cinco años en la misma moneda.

En un diagnóstico de la situación económica hecho el fin de semana por el Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba, se señala la crítica situación por la que se transita.